
LA ANECDOTA EN EL DIARIO LA TARDE

Prof. Dora Riveros

Prólogo

El transcurrir de la vida tranquila, sin ajeteos, en una ciudad que recién comenzaba a andar.

Imaginarse a Posadas de principios de siglo; ubicarnos en el espacio de entonces implica para nosotros meternos en el alma misma de ella, cómo sentía, vivía el proceso de transformación de una aldea de calles terrosas, donde todo giraba alrededor de la actividad portuaria y de la plaza, a la conformación de un territorio con ganas de convertirse en ciudad.

¿Qué se contaba?. ¿Cuáles eran los temas de actualidad?. ¿Qué circulaba en ese espacio?. En primer lugar resulta necesario hacer notar la injerencia que tuvieron las dos guerras mundiales, y con ello su consecuencia: la corriente inmigratoria. Y no sería prematuro adelantar esta frase: "un

pedazo de Europa en la tierra colorada".

Por otro lado, la escasa participación, como temas de actualidad de hechos locales. ¿O es que nada ocurría?. Imposible admitir este supuesto. Entendemos, sí la gran atracción que ejercía sobre escritores y columnistas la vida en Europa de personajes, hechos, la guerra, al ritmo que muchos inmigrantes añoraban desde aquí; las anécdotas son recurrentes en esta temática.

Las presentamos con un discurso sencillo, tal como aparecen en algún recuadro de la hoja del diario, emulando al "caso" nuestro; o el "había una vez" de los cuentos. Las presentamos indicando el año en que aparecieron porque creemos que son muestras de una realidad que circulaba en las páginas del diario. Prueban que muy poco aparece el color local, que la novedad viene de afuera con hechos, fotos, acontecimientos. Y, por sobre todas las cosas, forman parte de ese saber común que manejaban sus lectores.

En nuestra propuesta, y como un relato, quiero contarles lo de la anécdota...

En la etimología griega anécdota significa "lo inédito". Y en la acepción hallada en el diccionario de la lengua española, dice: "relato breve en el cual se destaca un rasgo de alguien o se narra un suceso curioso o interesante" (Diccionario Kapelusz de la Lengua Española, Ed. Kapelusz). En síntesis, un relato breve e inédito donde se narra lo curioso o interesante.

Se dice que en todo inicio, y valga la redundancia, todo cuesta. Y el caso de la anécdota también. Al iniciar el análisis costó definirla pudiendo haber prevalecido la idea de que conceptualizándola perdiese mucho de su ser, independiente como pieza, o su propuesta misma que es la de

brindar placer e interés. La posibilidad hallada en W. Mignolo cuando refiere que el discurso (1) puede analizarse desde dos momentos, trajo aparejado un replanteo de adónde queríamos llegar. Centrándonos ya en la propuesta de Mignolo, vemos que al primer momento del discurso lo denomina "sistema primario", entendiéndolo como la comunicación cotidiana, y "al segundo lo llamaremos sistema secundario que es toda realización verbal, que no sólo pertenezca al primario sino que necesite de situaciones de comunicación distintas al primario"(2).

Muchas anécdotas por su temática central fueron conservadas a través del tiempo por grupos, que le dieron preferencia sobre otras. Nacieron en la oralidad, como los cuentos, los chistes o las leyendas. Quizás convendrá aclarar que no todas las leyendas son anónimas. Si nos remitimos al romanticismo, veremos que hubo un autor que les puso un sello propio. Pero hasta aquí nuestra aclaración. Prosiguiendo con lo expuesto, diremos que ese discurso perteneciente al primario es inscripto en el sistema secundario donde un grupo social lo convalidará o no, y conservará cuando le otorgue cierta valencia. Pero no sólo cobrarán vida cuando las actualicen (3) en la escritura, o antes que nada, en la memoria. Algo que pareciera a todos son los datos, fechas, acontecimientos, filiación a determinadas cosas. Muchas podrían ser las razones. Nosotros les acercamos una. Aquella que nos mueve a considerarla como pieza literaria, como proyección en la escritura, o en el decir, de saberes, sucesos, el hombre y la vida misma.

Antes que la anécdota se escribiera pasó algo, o existió algo que implicó para aquel primer narrador una elección en el "había una vez", o "ha ocurrido eso que". El aporte de M. Bajtin viene a ampliar nuestra perspectiva cuando señala que todo relato se halla en estrecha relación con lo cotidiano (4). En la anécdota lo cotidiano se halla presente en imágenes, en una rueda de amigos, en un acto de recordación de he-

chos que le ocurrieron al vecino o a nosotros mismos. Cosas que transcurren en una situación familiar, en el barrio o en el trabajo.

Y en el ejercicio donde uno cuenta y el otro escucha existe un contacto libre y familiar, las distancias se acortan. En el rato ocioso resulta una grata compañía; acontecimientos, aportes que siempre vienen a cuento. En esta manifestación primaria los usuarios de una lengua se hallan igualados en la simetría de roles (5): hablar-escuchar. Dos elementos necesarios para que el circuito de la comunicación se haga efectivo. Y la memoria guardando todo, seleccionando, reelaborando. Lo cotidiano sustenta. La memoria actúa como pilar. Porque recordar lo esencial del hecho es materia suficiente como para volver a contarlo agregando detalles que le dan un sello particular. Un discurso que se renueva en cada uno que lo cuenta.

La voz o la escritura lo restituirán al presente. Tener una anécdota para cada ocasión... para ilustrar.

Las cosas que se cuentan

En un primer acercamiento al problema de la anécdota hemos hallado uno de sus pilares básicos: la hiper-codificación. Señala Eco, "que nunca se da una comunicación meramente lingüística, sino una actividad semiótica en sentido amplio, en la que varios sistemas de signos se complementan entre sí".(6) Y ello se da en la anécdota como en todo texto se entrega, al decir de este crítico, una variedad de actos de interpretación.(7)

De acuerdo a las reglas comunes en toda investigación, llegar al meollo requiere pasos previos, lentos. Pero en este caso cuando nos encontramos ante el suceso nos damos cuenta que se necesitan de elementos para entenderlo. ¿No les ha ocurrido

eso?

A esta altura sería bueno discurrir sobre su estructura interna. Decíamos que en su primera manifestación oral surge de hechos contados por alguien en un momento dado, y que se vuelve estructura verbo simbólica en una página. En nuestro caso, en el periódico. Allí se halla sintetizada por un autor que no sabemos su nombre. No firma dirían otros.

Entonces, podríamos decir que es anónima. En cierto modo, ya que nos impide reconocer a quién o quiénes están detrás de la escritura: todos. Aquellos que se han apropiado del suceso, contándolo; los otros que los repiten con versiones agregadas o extendidas; o nosotros, dándole un tinte propio. Se cierra en el discurso de alguien que los contó una vez, pero se abre a cada narrador que la reelabora.

En este punto les podríamos dar un cuadro de cómo está armada la historia:

-De su temática: toma lo contextual, lo que circula como hechos o cosas dichas.

-En su forma: similar al "caso" nuestro, al cuento.

-De su autoría: mencionábamos la anonimidad que incluye a dos interlocutores.

-En la elaboración: está el que habla, el que emite el discurso.

-En cuanto a la recepción: es de importancia el manejo de estrategias por parte del lector dada su hipercodificación.

-En cuanto al nivel de lectura: es el decir. Enunciado en un espacio donde ambos interlocutores son parte de él. La contraseña dada en el habitus. (8)

La anécdota no sólo conforma un relato breve, sino que también lo llamamos "suceso" en donde se cuentan hechos, historias posibles de ser "desarmadas en un análisis".(9) En la manera en que cada uno lo cuenta se halla el estilo, el sello propio que cada narrador le otorga. Cada enuncia-

do por separado es individual, dice Bajtín, en la esfera del uso de una lengua cada uno elabora un tipo de enunciado, haciéndolo más rico o diverso del otro, y esa heterogeneidad la notamos tanto en la oralidad como en la escritura. (10)

La presencia del humor

En toda anécdota el humor está de por medio. Tanto las cosas, como hechos o personajes son presentados en ocasiones de manera contradictoria generando ironía, sarcasmo. Es un humor sutil que no roza con lo procaz, de allí que resulte necesario leerlo entre líneas y captar su verdadero sentido. En otras palabras, se le pondría el cartelito SOLO PARA ENTENDIDOS. Lo esencial se halla implícito. Es parte del Saber común de un grupo y exige como contraseña estar en el juego de lo que se cuenta, que parte del interés de los interlocutores dada su intencionalidad: reacción ante el hecho que se narra.(11) Busca la complicidad en el otro que escuche (o lee).

Otro rasgo que le añadimos, la anécdota, como máscara no tiene autor.(12) Con un discurso que encubre, engaña, "enmascara", nos propone la tarea de desocultar, creando una atmósfera especial que la hace relevante en las páginas del diario.

Un universo real: el mundo de la gente

Como todas las noticias que aparecen en el diario, la anécdota lo hace configurando su propio espacio. El límite lo conforma el discurso mismo y en breve síntesis expone un hecho o ilustra una situación, y con palabras que no resultan accesorias, lo resuelve.

Podemos agregar que influyeron

en el tratamiento de sus temas, en primer lugar las dos guerras mundiales como así también la presencia foránea de personajes de la nobleza europea en Misiones.

Así aparecen algunas hojas de La Tarde refiriéndose a la conflagración mundial, con estos títulos, "La guerra europea" y "Los sucesos del día" en Francia y en Rusia (Abril, 18-1918). Encontramos anécdotas con títulos que llevan el nombre de personajes célebres del momento quienes cuentan sus historias. Con títulos tomados del contexto, algunas hablan de moda, de asuntos literarios. ¿No podría ser motivo de una anécdota la "visita oficial" de un conocido vecino a una señorita perteneciente a una familia también conocida? De fecha 27/5/1938 una nota dice: "El señor José C. Ramallo, solicitó y obtuvo permiso para visitar oficialmente a la señorita...". Y entre los que estuvieron de visita, o trabajando como el Dr. Macedonio Fernández, el diario hace mención "(...) De Buenos Aires y para San Ignacio, el Señor Horacio Quiroga". (La Tarde, 1932).

El diario La Tarde no concedió mayor espacio a las fotografías. Podríamos considerar ésto como sello particular o debido a las limitaciones materiales o técnicas. Aunque luego de revisar algunos ejemplares pudimos encontrar algunas sobre hechos, personajes y un tema candente: la guerra. Así también surgieron temas de soldados o de figuras políticas de entonces.

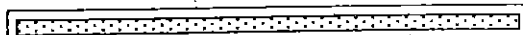
Pero no todo es foráneo, también ocupan espacios los sucesos de la historia nacional con sus personalidades sobresalientes o autores de obras literarias.

Con estos elementos es posible dar cuenta de los tiempos de la anécdota, donde la charla surgía hilvanada con estos hechos, comentados por alguien que "conocía bien el tema". Escuchar, asimilar, sintetizar, enunciar. Experiencias que nos permiten emitir otro basamento de nuestro estudio, el de:

Productores y lectores implicados

Un mecanismo compensatorio dado a través de la palabra: el fabular y el contar. En la nota 10 hacíamos referencia al Saber común; un saber que es común a dos interlocutores. Entre ambos se halla la historia. Es lo que no está dicho, que permanece latente y "determina su posibilidad de producción, recepción y circulación".(13) ¿Podríamos hablar de cómo nace la anécdota?. Creemos que sí. Y siguiendo las reflexiones del coleccionista, el hecho es compartido entre dos que saben de qué se trata. En ese espacio de ficción creado por los interlocutores, ese algo, la historia es contada, narrada.

A los lectores, a los señores lectores vecinos no sólo se les entregaba cada día un recorte informativo sino también un espacio para la distensión. Entendemos que fueron esperadas cada día, desde la primera publicación hasta su desaparición en 1944 y cuyas ediciones así lo atestiguan. Quizás resulte prematuro evaluar con efervescencia, pero es indudable que fueron esperadas cada día por un receptor anónimo, que escondía detrás a otros receptores: todos los que leían el periódico. ¿Dejaría de leer una anécdota, o la dejaría "pasar" si la encontrase en el periódico hoy?. No esperamos respuesta, sólo es nuestra intención hacerlo parte como interlocutor latente en la otra línea de esta Antología de Anécdotas sin más pretensiones que la de presentarlas en este breve análisis, generando quizás el placer o interés que produjo a los lectores de entonces.



NOTAS

(1) **Barthes, R.**, en "Introducción al análisis estructural del relato", p.15. Lo planteado en la lingüística, y que se detenía en la oración. Fue necesario manejar la hipótesis homológica de que el discurso es una gran oración, un conjunto de frases, "que regula verosímilmente todos los sistemas semióticos". Señalando ésta como capacidad del hombre; la de crear sistemas secundarios con el discurso.

(2) **Mignolo, W.**, "Elementos para una teoría del texto literario", 1978, pp. 89-90. Se ha trabajado sobre los conceptos de sistemas primarios y secundarios del discurso a fin de demostrar que el objeto de la anécdota está en el modelo propuesto por Mignolo, lo oral como manifestación primaria, y luego llevado a la verbalización simbólica en las páginas del diario.

(3) **Eco, U.**, 1981, pp. 76-77. ¿Qué debe hacer el lector? o ¿Cuál es su deber? Eco compara al texto como un mecanismo perezoso. De allí que para su interpretación, el lector realice un trabajo de inferencia, y antes que ello, actualiza su enciclopedia para comprenderlo. En síntesis, actualizar en el sentido de tarea a fin de interpretarlo y así hacerlo funcionar.

(4) **Bajtín, M.**, en "Estética de la creación verbal", 1982. Señala que el uso de la Lengua se lleva a cabo en forma de enunciados escritos y orales.

(5) **Mignolo, W.**, en "Elementos..." Subraya el autor que cuando habla constituyen los actos verbales. En el sistema primario, la función comunicativa con el grupo social, su utilización los iguala a todos, en

el acto de hablar, en nuestro caso señalaríamos, contar-escuchar.

(6) **Eco, U.**, en "Lector in fábula", 1981, pp. 78.

(7) *Idem anterior.*

(8) **Bourdieu, P.**, "Campo intelectual y proyecto creador". Al habitus lo define como el principio unificador en que emisor y receptor internalizan las estructuras objetivas que les permite conocer y reconocer las estrategias para la interpretación (en Problemas del estructuralismo).

(9) **Barthes, R.**, "La estructura del suceso". En este capítulo considera al suceso como una información total, contiene en sí todo su saber.

(10) **Bajtín, M.**, en "Estética..."

(11) "Reflexiones de un coleccionista de anécdotas", este aporte ha venido a favorecer nuestro estudio al hacer referencia al público de la anécdota. Señala, son "aquellos que comparten un mismo universo referencial aludido y elidido" (Clarín, Bs. As., 8-10-87, p. 8)

(12) **Kristeva, Julia**, en "Semiótica", 1978, p.10. "El funcionamiento de la literatura a través del habla". Adopta la máscara a fin de construir lo verosímil. Un problema que se le presenta al lector: desenmascarar.

(13) En nota (11) hacíamos referencia al saber común, a ese saber que es común a dos interlocutores, entre ambos se halla la historia. Lo que no está dicho, aquello que permanece latente "determina su posibilidad de producción, recepción y circulación" (en Clarín, 8-10-87 p. 8).

BIBLIOGRAFIA

- Ander, Egg
1983 Formas de alienación en la sociedad burguesa, Bs. As., Humanitas.
- A.A.V.V.
1971 Problemas del estructuralismo, México, S.XX.
- Bajtín, M.
1971 La cultura popular en la Edad Media y el Renacimiento-El contexto de F.Rabelais, Barcelona, Seix Barral.
- Barthes, R.
1980 "La estructura del suceso", en Mitologías, Madrid, Siglo XXI edic.
- Eco, Umberto
1981 Lector in fábula, Barcelona, Lumen.
- Escarpit, Roberto
1962 Sociología de la literatura, Bs. As., Cía. G. Fabril Editora S.A.
- Foucault, Michel
1983 El discurso del poder, Bs. As., Folios.
- Kristeva, Julia
1978 Semiótica 2, Madrid, Fundamentos.
- Lefebvre, Henri
1968 La vida cotidiana en el mundo moderno, Madrid, Alianza Editorial.
- Lotman, Jurig
1979 Semiótica de la cultura, Madrid, Cátedra, y Esc. de tar.

-Mignolo, Walter
1978 Elementos para una teoría del texto literario, Barcelona, Crítica.

-Rosa, Nicolás
1985 Hacia una lecturología-Liminales para una teoría de la lectura. Orán. Ponencia Jornadas Nac. de Lit. Argentina. Univ. Nac. de Salta.

-Suátier, Martínez
1943 Los territorios, Bs.As., Inst. Cult. Joaquín V. González.

-Verón, Eliseo
1985 "Semiosis de lo ideológico y del poder". En Revista Espacios, N° 1, Bs.As., U.B.A., Fac. de Filosofía y Letras, pp. 43-51.

-Diario Clarín
08/10/87. Bs.As., p. 8. "Reflexiones de un coleccionista de anécdotas".

